

La evaluación formativa en la educación superior. La retroalimentación como eje fundamental en su implementación.

Fecha de recepción: agosto 2014
 Fecha de aceptación: octubre 2014
 Versión final: diciembre 2014

Silvia Susana Rosenthal (*)

Resumen: La problemática de los criterios a considerar para aplicar en las diferentes instancias de evaluación en el ámbito académico se constituye como un desafío para el docente. En la educación superior conviven diferentes modelos, como lo es en primer lugar la normativa oficial e institucional que demanda una evaluación de carácter sumativa; y otros, como es el caso de la formativa desde la práctica de la retroalimentación.

Palabras clave: ambito académico – educación superior – evaluación sumativa - evaluación formativa – retroalimentación – rol docente – aula taller

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 114]

Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. (Paulo Freire)

Es objetivo particular del presente documento reflexionar, justificar y proponer las prácticas de la retroalimentación en la evaluación formativa con carácter de complementariedad del paradigma de la evaluación sumativa en la educación superior, estimulando el interés de los docentes para investigar acerca de la cuestión y compartir experiencias.

Se debe tener en cuenta el contexto institucional, carrera, asignatura, currícula, grupo particular de estudiantes que componen la comisión, la formación, intereses, plasticidad en la apertura a investigar, entre otros aspectos. Es así que cada docente en su práctica profesional, probablemente, adoptará una posición personal de acuerdo con su marco teórico, su formación, la disciplina, y contemple, asimismo, otras consideraciones pertinentes. Decidirá entonces la inclusión e incursión o no, en relación a su visión, en complementar diferentes modelos y desarrollar e implementar, a partir de su experiencia cotidiana y en la misma, su propio criterio en el tema que involucra el presente escrito.

Es oportuno mencionar que no se pretende generalizar a todo el claustro docente en los diferentes comentarios presentados, sino considerar que cada uno tiene su particular enfoque y modalidad de abordar la asignatura desde su disciplina. Por otra parte, se desea señalar que a lo largo de los últimos años, se han producido notables y positivas modificaciones en la práctica profesional en este marco de condiciones normativas.

La evaluación sumativa

El docente se encuentra en un contexto en el cual la presión por cumplir con el programa, un currículum centrado en contenidos académicos y evaluar de acuerdo a la normativa vigente, juegan un rol determinante. Es así que los exámenes deben cuantificar el conocimiento retenido por los estudiantes en un momento en concreto.

Se desea considerar que el mencionado como retenido es un erróneo concepto de conocimiento adquirido, asimilado, integrado a saberes previos que, con claridad, posibilitan y habilitan al estudiante a identificar sus potencialidades y desarrollar competencias.

La evaluación formativa

Se puede observar que, si bien el rol del docente universitario ha incorporado nuevos y positivos atributos en su práctica profesional, prima aún y no ha renunciado en muchos casos a su condición de experto en una disciplina y poseedor de todos los saberes de la misma. Dado que continúa siendo su función en el aula la de enseñar contenidos, se aprecia que establezca y practique aquellas estrategias que le son conocidas, adopte otras al observar significativos resultados en colegas o las que surgen espontáneamente en una situación, incluso no planificada. La expectativa es que desee formarse y compartir sus experiencias.

El paradigma de la evaluación formativa sostiene que todos los estudiantes tienen potencial para aprender con sus particulares diversidades. Su propuesta se focaliza y posiciona en la dimensión cualitativa y formativa de la evaluación como medición, restando entonces a la cuantitativa su existencia como la absoluta y única entidad posible.

Direccionando la tarea hacia la inclusión de este modelo se estará ofreciendo un espacio de diálogo que le permitirá al estudiante detectar fortalezas y debilidades, obtener orientaciones y generar espacios sistemáticos para el intercambio de percepciones, experiencias y saberes; viabilizando así, la reformulación y diseño de cursos de acción para desarrollar aprendizajes más profundos y desempeños más eficaces.

Las evidencias de los logros de los estudiantes serán utilizadas para tomar mejores decisiones sobre cómo continuar el aprendizaje y la enseñanza, abierto a que cada uno de los implicados, estudiantes individualmente o sus pares y docentes, reflexionen sobre los resultados y procesos.

La retroalimentación

Concebida como práctica sistemática y continua deviene en diagnóstica y prescriptiva en un intercambio dialógico docente – estudiante o grupo, al instalarse como reguladora del fortalecimiento de las capacidades del estudiante para administrar por sí mismo sus proyectos, progresos, estrategias frente a las tareas y obstáculos. Se convierte así en un factor preponderante en el desarrollo de procesos metacognitivos y conciencia eficaz de los mismos en el estudiante.

En dicha práctica se considera el rol central del alumno como identificador de sus propias potencialidades y, por consiguiente, su responsabilidad en el propio aprendizaje. En la construcción de su autonomía adquiere competencias para enfrentar desafíos, resolver problemas e interactuar con otros.

Implementación

Es condición formular objetivos y criterios claros, específicos y compartidos en relación a los procesos y resultados, desarrollar la reflexión y monitoreo de los aprendizajes.

La retroalimentación impacta productivamente si se centra en la tarea, en cómo el alumno la resuelve y cómo autorregula su aprendizaje. Apostar a la regulación de su aprendizaje consiste en fortalecer sus capacidades para administrar por sí mismo sus proyectos, progresos, estrategias frente a las tareas y a los obstáculos. Para ser aprendices autónomos necesitan conocer su modo de pensar, estrategias personales de abordaje de tareas, fortalezas y debilidades viabilizado en un espacio dialógico estudiante – docente, estudiante – estudiante. (Perrenoud, P., 2008, pp. 126-127)

Se aprecia la cita para considerar el importante impacto de su aplicación. Es en la práctica de la misma donde se ha observado que centrada en la tarea, en el modo de su resolución, ha arrojado resultados positivos en la autorregulación, influyendo en la adquisición de conocimientos, en el desarrollo de procesos de aprendizaje, autoestima, motivación y acciones futuras, entre otros.

Efectividad del modelo

Debe considerarse necesario y positivo un espacio de intercambio, un contexto físico apropiado. Adentrarse en el conocimiento del tipo de receptividad de quien la recibe es una competencia valorable del que comunica, así como también juega un rol central el nivel y calidad del lenguaje verbal, elementos como el tono y el modo en la interacción en un diálogo claro y preciso.

Devoluciones de tinte positivo habilitan a los estudiantes a mejorar su producción con autonomía. Caso opuesto, si son de corte negativo, necesitarán en el tipo de ayuda una mayor regulación del docente en cuestiones como cantidad de información suministrada, entre otras, para pactar con adecuada dirección.

Si practicar la retroalimentación individual o grupal es el interrogante, puede esperarse que sea eficaz según cada individuo tenga un grado de compromiso adecuada

do y conocimiento de sus propias fortalezas y debilidades. Si éstos son altos, las devoluciones enriquecerán a cada miembro y estimularán el intercambio de ideas, estrategias y recursos, logrando en grupos pequeños mayor eficacia.

El tiempo disponible deviene en factor crítico. Tal es así, que será orientador definir criterios y determinar explícitamente cuáles trabajos recibirán retroalimentación escrita u oral, su frecuencia, entre otros. Es vital considerar el aspecto de otorgar un lugar preponderante a la continuidad en su aplicación como para que en el proceso los resultados se direccionen a modificar sus acciones o diseñar un nuevo plan o estrategia.

Se adhiere a la reflexión de que la modalidad de trabajo de aula-taller continúa atravesando estas cuestiones, dado que si la misma ha propiciado a partir de las experiencias anteriores de los estudiantes, su conocimiento acerca de sus capacidades y habilidades en un clima de confianza en el aula a partir del tipo de comunicación y vínculo establecido entre pares y docente – estudiante, la evaluación formativa acompañará y estimulará el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Conclusiones

La retroalimentación, como contribución a la autoevaluación y a la evaluación formativa, impacta en la formación de estudiantes reflexivos que en condiciones de recibirla en forma sistemática desarrollan una conciencia metacognitiva más profunda y se hacen cargo de la autorregulación de su aprendizaje, convirtiéndose en sujetos autónomos con potencialidad en planificar qué estrategias han de utilizar en cada situación de aprendizaje, capaces de aplicarlas, controlar el proceso, evaluarlo para detectar posibles fallos y, como consecuencia, transferir todo ello a una nueva acción o situación de aprendizaje.

Es de interés agregar que en la observación en la Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, Carrera Diseño Gráfico, en una materia troncal de primer año, común a otras disciplinas, se ha podido apreciar el positivo desarrollo individual y grupal de los estudiantes en el proceso de enseñanza – aprendizaje en la cursada a partir de la implementación de la evaluación formativa complementariamente a la sumativa. A la par de ir incorporando contenidos de la currícula, cabe mencionar y destacar que han desarrollado múltiples competencias cognitivas y actitudinales que les serán constructivas en su tránsito académico.

Referencias bibliográficas

Perrenoud, P. (2008). La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas. Buenos Aires: Colihue.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: The problem of the criteria to be considered to apply in different instances of academic assessment constitutes a

challenge for teachers. In higher education there are different models, such as first official regulations and institutional character demand summative assessment, and others, such as the training from the practice of feedback.

Keywords: academia - higher education - summative assessment - formative assessment - feedback - teaching role - classroom workshop.

Resumo: A problemática dos critérios a considerar para aplicar nas diferentes instâncias de avaliação no âmbito académico constitui-se como um desafio para o docente. Na educação

superior convivem diferentes modelos, como o é em primeiro lugar o regulamento oficial e institucional que demanda uma avaliação de carácter sumativa; e outros, como é o caso da formativa desde a prática da retroalimentação.

Palavras chave: âmbito académico – educação superior – avaliação sumativa - avaliação formativa – retroalimentação – papel docente – sala de aula workshop.

(*) **Silvia Susana Rosenthal:** Diseñadora en Comunicación Visual (UP)

Evaluar cuándo evaluar. Buscando naturalizar las instancias de cierre.

Fecha de recepción: agosto 2014
Fecha de aceptación: octubre 2014
Versión final: diciembre 2014

Juan Ignacio Papaleo (*)

Resumen: El momento de evaluar es quizás el más conflictivo tanto para docentes como para estudiantes. Reclamos y falencias que pueden evidenciarse desde ambos lados provocan muchas veces un enfrentamiento tenso debido a lo excepcional de la situación. Si el docente logra incorporar a la evaluación dentro del proceso de construcción de conocimientos, lograría la naturalización de esta instancia hoy vista como problemática y de utilidad confusa.

Palabras clave: proceso – momentos – formativa - ejercicios – incorporar – cursada – finales.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 116]

El arte más importante del maestro es provocar la alegría en la acción creadora y en el conocimiento.
(Albert Einstein)

¿Cuándo se aprende a estudiar? Es una pregunta que suena a circularidad, como ¿Qué estuvo primero: el huevo o la gallina? Hay que buscar en la memoria: ¿cuántos momentos de evaluación se presentan durante el traspaso por las instituciones escolares? ¿Y entregas? ¿Se encuentran más cómodos ante evaluaciones orales o escritas? ¿Son preferibles las entregas finales de maquetas, los exámenes multiple choice o alguno de otras características? ¿Por qué recuerdan algunos de estos momentos como definitivos, quizás traumáticos y a otros con alegría?

Todos pueden recordar algún momento en donde fueron evaluados. Las miradas sobre esa situación son infinitas y personales, pero es evidente que de todos esos momentos de evaluación quedan resabios. Esto sucede independientemente del resultado obtenido, a veces visto como exitoso o inclusive llegando a pensar que fue inútil el haberse presentado. El cambio sucede más allá de la dificultad sorpresiva o esperada de la evaluación. Algo queda marcado, consciente o inconscientemente. Esto marca una diferencia, separa y da a entender que ese momento es distinto a otros. Es por eso que se debe pensar y analizar muy bien cuándo y de que manera son necesarias y presentadas estas instancias, su función e

importancia dentro del proceso de aprendizaje. Así será más evidente la verdadera utilidad de cada momento de evaluación, se podrá encontrar el tiempo justo para cada una y se logrará que no sea un recuerdo traumático sino parte de un proceso natural de incorporación de nuevos conocimientos.

Organizarse para estar listos

Se puede comenzar separando la presentación de una materia en dos grandes etapas. La cursada y el examen final. Instancias en parte distintas, cada una con sus particularidades que merecerían una larga reflexión. Está la percepción de que en general la etapa del examen final por diferentes motivos influye más en la de la cursada que viceversa. Se puede afirmar también que el tiempo es uno de los condicionantes más nombrados por los docentes para entender el porqué de su incapacidad de realizar la bajada de contenidos de la mejor manera. Estas percepciones pueden ser modificadas mediante el buen uso de los momentos y formas de evaluación. Teniendo en claro que se vive un período de transición y cambios en la manera de enseñar, no hay que desesperar buscando una efectividad perfecta, cosa que incluso las metodologías ya probadas no nos brindan, sino que se propone reflexionar, estudiar, preparar y cambiar la visión de la utilidad de la evaluación probando nuevas formas, sin miedos. Los estudiantes mismos lo están pidiendo y demostrando con sus ganas explícitas fuera